

El Cervantino XLVI

por José Noé Mercado

La ciudad de Guanajuato fue sede nuevamente de uno de los atractivos culturales más destacados de nuestro país y América Latina: en sus típicos recintos y callejuelas empedradas, del 10 al 28 de octubre se llevó a cabo la XLVI edición del Festival Internacional Cervantino (FIC). Como cada año, este encuentro configuró una programación que conjugó las manifestaciones estéticas de mayor tradición con las expresiones artísticas de vanguardia que latén alrededor del mundo.

En esta cita anual, bajo el eje temático “El futuro es hoy”, se contó con la India y Aguascalientes como invitados de honor, para presentar lo más referencial de sus culturas. India mostró la riqueza de un país milenario y ancestral, así como sus valores y sus aportaciones a lo largo de su vasta historia.

En esta edición, en los apartados de música de concierto y vocal, podrían mencionarse las apariciones de la Orquesta Sinfónica de Israel Rishon LeZion, bajo la dirección de **Yeruham Scharovsky**, la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato dirigida por **Roberto Beltrán**, o la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes bajo la batuta de **José Areán** y **Abdiel Vázquez** al piano.

De igual forma, el recital de la soprano estadounidense **Nadine Sierra**, la presentación de Les Musiciens du Louvre, con la soprano romana **Arianna Venditelli** y la dirección de **Francesco Corti**. O, bajo el proyecto OM21 (Ópera Mexicana del Siglo XXI), el estreno de la ópera *Harriet* de la compositora **Hilda Paredes**, bajo la dirección de **Manoj Kamps**. Esta obra en cinco actos es un retrato de la activista afroamericana Harriet Tubman (1822-1913),



El Teatro Juárez, sede de algunos eventos líricos del FIC

la “Moisés de su pueblo”, quien “arriesgó su vida al ayudar a escapar a esclavos negros a través del Underground Railroad, una red clandestina de activistas abolicionistas que proveía de casa y transporte a los fugitivos”.

Esta producción, luego de presentarse en el Teatro Principal de Guanajuato, se interpretó nuevamente en la Sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario de la Ciudad de México, con la participación de **Claron McFadden** (Harriet), quien cuenta su vida a su protegida Alice, interpretada por **Naomi Balden**.



Claron McFadden en *Harriet*



El Teatro de Marionetas de Salzburgo presentó Hänsel und Gretel

El lema de la activista era contundente: “Nunca perdí a ningún pasajero”. Y así fue: no perdió a nadie en las manos de los cazadores de esclavos. Aunque la historia de Harriet “se remonta hasta su niñez como esclava en una plantación de Maryland, de donde escapó en 1849”, y al brutal golpe “que le propinaron en la cabeza de joven y que le dejó como secuela ataques de narcolepsia y visiones”.

En la recta final de esta edición del Cervantino, destacaron tres funciones del Teatro de Marionetas de Salzburgo, que presentó en el Teatro Juárez un divertido y preciosamente ensamblado montaje de la ópera *Hänsel und Gretel* de Engelbert Humperdinck. El escenario giratorio (con dirección y escenografía de **Hinrich Horstkotte**), donde las marionetas cobraron vida usando una grabación —como lo hacen usualmente en su sede salzburguesa— mostró con detalle los diversos escenarios donde se desarrolla la trama: desde las diversas habitaciones en la casa de los niños, al bosque amenazante en el que montada en su escoba sobrevuela la malvada bruja quien consigue encaminar a los pequeños a su guarida para enloquecerlos con dulces manjares a fin de comérselos. Pero es ella la que en su torpe maldad es arrojada al horno y es convertida en deliciosas galletitas de jengibre.

La presentación en el Templo de la Valenciana de la Orquesta Academy of St. Martin in the Fields bajo la dirección de **Tomo Keller**, también fue un punto alto en el fin de semana de cierre y de hecho de todo el festival.

El conjunto, fundado en 1958 por Sir Neville Marriner, interpretó la Sinfonietta número 1 de Benjamin Britten, el Concierto para clarinete en la mayor K. 622 de Wolfgang Amadeus Mozart, con la participación solista de **James Burke**, la Sinfonía para cuerdas número 10 en Si menor MWV N10 de Felix Mendelsohn, y la Sinfonía número 40 en Sol menor K. 550.

La calidad de la agrupación no sólo hizo disfrutar a los asistentes de ejecuciones extraordinarias, con la perfección y cuidado de un disco, sino atesorarla como una referencia melómana, ya que además uno de los *encores* con los que sus aplausos fueron



El pianista Abdiel Vázquez y José Areán, director de la Sinfónica de Aguascalientes

agradecidos fue la Gavota de Manuel María Ponce, abordada con lujo y delicadeza.

Y si de refinamiento y exquisitez musical se habla, es imperante mencionar el concierto renacentista del Ensemble Ricercare Antico Giulio Romano, bajo la dirección de **Francesco Tomasi**, también en el Templo de la Valenciana, el último día del festival. El programa, en el que participó el tenor **Riccardo Pisani**, incluyó obras de Giulio Caccini, Filippo Nicoletti, Girolamo Frescobaldi y Stefano Landi.

La belleza musical del conjunto, así como la reconfortante concepción de canto de Pisani, alejado de ciertas frivolidades o parafernalias de otros repertorios y cantantes, resultaron un elixir lírico sedoso y sedante, de las que todo degustador de la música debería beber de vez en cuando para purificar su gusto. 🍷